

Jesús Grandez Hidalgo*

Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú
ORCID <https://orcid.org/0009-0002-1334-2205>
Correo electrónico: jgrandezh@rree.gob.pe

Jimmy Trujillo ChuquiHuaccha**

Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú
ORCID <https://orcid.org/0009-0000-6231-8055>
Correo electrónico: jtrujillo@rree.gob.pe

¿Enemigos íntimos o rivales estratégicos? Una aproximación teórica a la relación entre China e India

Intimate enemies or strategic rivals? A theoretical approach to the relationship between China and India

RESUMEN

El presente artículo revisa la compleja relación entre China e India, marcada tanto por tensiones históricas, como por una creciente cooperación económica. Se propone entender dicha intimidad hostil, la cual desafía las explicaciones convencionales de las teorías clásicas de las relaciones internacionales. Al respecto, se realiza una aproximación a la teoría de *enduring rivalries* como un marco alternativo para profundizar en ese nexo prolongado y multifacético. Para tal efecto, el presente estudio propone un desarrollo enfocado en tres secciones: un análisis histórico de las relaciones bilaterales, un debate sobre la relevancia de las *enduring rivalries*, y una exploración del impacto de la relación en el

Palabras clave:

relación China-India, *enduring rivalry*, resolución de conflictos, cooperación e interdependencia exterior

*Abogado por la Universidad Ricardo Palma. Magíster en Diplomacia y Relaciones Internacionales por la Academia Diplomática del Perú. Tercer secretario en el Servicio Diplomático de la República.

**Licenciado en Ciencia Política y Gobierno por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Magíster en Diplomacia y Relaciones Internacionales por la Academia Diplomática del Perú. Tercer secretario en el Servicio Diplomático de la República.

sudeste asiático y en otras regiones. Se busca, así, ofrecer una perspectiva que contribuya a una mejor comprensión de los desafíos y oportunidades que enfrentan ambas potencias a nivel regional y global.

ABSTRACT

This article reviews the complex relationship between China and India, marked by historical tensions and increasing economic cooperation. It aims to understand this hostile intimacy, which challenges conventional explanations from classical theories of International Relations. In this regard, an approach to the theory of 'Enduring Rivalries' is proposed as an alternative framework to understand this prolonged and multifaceted relationship. To this end, the study proposes a development focused on three sections: an historical analysis of bilateral relations, a debate on the relevance of 'Enduring Rivalries,' and an exploration of the relationship's impact on Southeast Asia and beyond. Thus, the article seeks to provide a perspective that contributes to a better understanding of the challenges and opportunities facing both powers at the regional and global levels.

Keywords:

China-India Relations, Enduring Rivalry, Conflict Resolution, Cooperation and Interdependence

La relación entre China e India ha sido objeto de un constante interés dentro del ámbito académico y geopolítico debido a la complejidad de dicha dinámica y, por supuesto, dada la relevancia que estas dos potencias poseen actualmente en el escenario internacional.

Esta particular interacción ha estado marcada por una mezcla de tensiones históricas y cooperación estratégica, que abarca desde disputas territoriales hasta vínculos económicos cada vez más profundos. Metafóricamente, la relación sino-india podría ser calificada como “una danza entre la intimidad hostil y la cooperación económica”.

Desde tiempos coloniales hasta la era contemporánea, las disputas territoriales entre China e India han sido un elemento constante en su relación bilateral. La larga historia de conflictos fronterizos, como la

guerra sino-india de 1962, por ejemplo, ha dejado una huella indeleble en la percepción mutua y en la configuración de la seguridad regional en Asia.

Sin embargo, en medio de estas tensiones, la relación económica ha experimentado un crecimiento significativo en el siglo XXI. China se ha convertido en el principal socio comercial de India, y el intercambio comercial entre ambos países ha aumentado de manera constante a lo largo de los años. Así, diversos analistas han considerado que esta interdependencia económica podría fortalecer la interacción entre ambos países, reduciendo así el conflicto.

Así, en la última década, el fenómeno ha desconcertado a académicos y estrategas, desafiando —en algunas ocasiones— las explicaciones convencionales ofrecidas por las teorías realista y liberal de las relaciones internacionales. Pues, si bien estas perspectivas han arrojado luz sobre aspectos puntuales de la interacción entre las dos potencias, no han logrado captar plenamente la persistencia de las tensiones y la cooperación entre ellas.

En este contexto, el presente artículo propone una aproximación alternativa para comprender la relación sino-india: la teoría de *enduring rivalries*. Pues, a diferencia de las teorías tradicionales, que a menudo subestiman la capacidad de las rivalidades prolongadas para dar forma a las interacciones internacionales, el enfoque de *enduring rivalries* ofrece una lente analítica que reconoce y explora la naturaleza multifacética y duradera de la competencia, y la colaboración entre China e India.

Asimismo, este estudio se propone examinar cómo esta dinámica particular está configurando el panorama geopolítico tanto en el sudeste asiático como a escala global. Es decir, se esboza —en líneas generales— el impacto de esta relación en términos de seguridad regional, del equilibrio de poder en Asia y de las dinámicas de la economía global.

Para cumplir con dicho objetivo, el artículo se divide en tres secciones. En primer lugar, se ofrece un análisis histórico de las relaciones entre China e India, destacando tanto los conflictos militares pasados como los desarrollos recientes en su interacción económica. Ese contexto histórico proporcionará una base sólida para comprender la evolución de la relación bilateral hasta la actualidad.

A continuación, se profundiza en el debate teórico, presentando y analizando la perspectiva de las *enduring rivalries* como un marco conceptual para entender (mejor) la relación sino-india. Se examinarán las fortalezas y limitaciones de esta teoría en el contexto específico de ambas potencias, y se argumentará su relevancia para captar la complejidad de sus interacciones.

Finalmente, se explorará el impacto de esta relación en la región del sudeste asiático y en otras regiones, evaluando cómo las tensiones y la cooperación entre China e India aportan a una nueva configuración del orden regional e internacional.

La relevancia de esta investigación radica en ofrecer una perspectiva innovadora acerca de la compleja relación entre China e India, destacando la importancia de comprenderla en el contexto de la teoría de *enduring rivalries*. Al explorar tanto las tensiones históricas como las dinámicas económicas actuales, se pretende proporcionar un análisis integral que contribuya a una mejor comprensión de los desafíos y oportunidades que esta relación presenta a nivel regional y global.

1. Entre la intimidad hostil y la interdependencia económica

1.1 *Conflicto histórico militar*

La relación entre China e India ha estado marcada por una larga historia de disputas territoriales y fronterizas que, aun cuando se remontan a tiempos coloniales, en el presente apartado se abordarán solamente aquellos hitos relevantes suscitados tras la independencia de ambos Estados.

Es fundamental considerar el legado colonial en el conflicto fronterizo entre India y China. Un antecedente destacado es la reunión de Simla de 1913-1914, en la que participaron India británica, Tíbet y República de China. En este encuentro, se acordó la frontera entre India británica y Tíbet basándose en referencias vagas a las divisiones de las aguas y límites naturales entre dichos territorios, lo que posteriormente se convirtió en la base de la Línea McMahon. Es relevante señalar que, aunque el representante chino inicialmente rubricó dicho acuerdo, este nunca fue firmado oficialmente por China. Posteriormente, tanto el gobierno nacionalista de Chiang Kai-shek como el gobierno comunista de Mao Tse Tung cuestionaron la legitimidad de la Línea McMahon, considerándola ajena a la búsqueda de la restauración del poder y de los territorios históricos de China. En tal sentido, en el momento de su independencia, tanto India como China heredaron una frontera mal definida y largamente disputada con Tíbet (Sidhu & Yuan, 2003).

Durante el siglo XX, los procesos de independencia de India en 1947 y de República Popular China en 1949 surgieron en medio de contextos de agitación social y política interna. Sin embargo, esto no condujo a la

¿ENEMIGOS ÍNTIMOS O RIVALES ESTRATÉGICOS? UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA A LA RELACIÓN ENTRE CHINA E INDIA

INTIMATE ENEMIES OR STRATEGIC RIVALS? A THEORETICAL APPROACH TO THE RELATIONSHIP BETWEEN CHINA AND INDIA

priorización de la demarcación fronteriza mutua entre ambos Estados. Por el contrario, este periodo demandó tanto para China como para India la resolución de problemáticas internas y regionales para el control de sus territorios, la gestión de la seguridad interna y el reconocimiento de su soberanía.

Como evidencia de esto, tanto India como China, tras lograr su independencia en el siglo XX, se vieron inmersas en conflictos territoriales fronterizos que suscitaron tensiones significativas en la región. India se vio envuelta en disputas territoriales con Pakistán, especialmente en la región de Cachemira, un conflicto que ha determinado las tensiones existentes entre ambos Estados hasta el día de hoy. Por otro lado, China enfrentó disputas territoriales con India, Vietnam y Filipinas, lo que resultó en tensiones fronterizas a lo largo de los años.

El Congreso Nacional Indio (INC) y el Kuomintang (KMT) dejaron de lado sus labores relacionadas con la demarcación de una frontera conjunta, con el fin de establecer políticas estatales enfocadas en la supervivencia de sus naciones frente a un contexto internacional con actores poderosos.

Tanto India como China sufrieron intervenciones extranjeras en sus asuntos internos, lo que inevitablemente añadió complejidad a sus procesos de consolidación nacional. India experimentó la partición de India británica en 1947, lo que condujo a un conflicto social y a un desplazamiento poblacional a gran escala. Por su parte, China enfrentó la ocupación japonesa durante la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Civil China entre el Kuomintang y el Partido Comunista Chino, prolongando así las luchas internas y socavando la estabilidad del país. Estas intervenciones extranjeras no solo dejaron secuelas profundas en la historia de ambas naciones, sino que también influyeron en sus relaciones fronterizas y en la configuración de su política exterior en las décadas siguientes (Sidhu & Yuan, 2003).

Asimismo, es interesante observar que, a pesar de las diferencias ideológicas presentes desde el nacimiento de ambos Estados, India fue uno de los primeros países en reconocer oficialmente a República Popular China después del triunfo de la revolución comunista liderada por Mao Tse Tung, a pesar de ser India una democracia multipartidista.

Considerando estos antecedentes, es evidente que la ocupación de China en Tíbet en 1950 y la posterior firma del Tratado del Himalaya entre China y Nepal en 1960, solo intensificaron la tensión preexistente entre ambas naciones. Específicamente, esta tensión se centró en los territorios cercanos o parte de la frontera no demarcada, sentando así las bases para futuros conflictos.

La guerra sino-india de 1962 se erigió como el conflicto fronterizo más relevante entre ambos Estados, focalizándose en las disputas territoriales en la región del Himalaya, especialmente en torno a Aksai Chin. Según Maxwell (1970), este conflicto armado tuvo como preludio una serie de acciones por parte de India, como el envío de patrullas militares y la construcción de carreteras y fortificaciones en áreas disputadas, lo cual fue percibido por China como una operación agresiva.

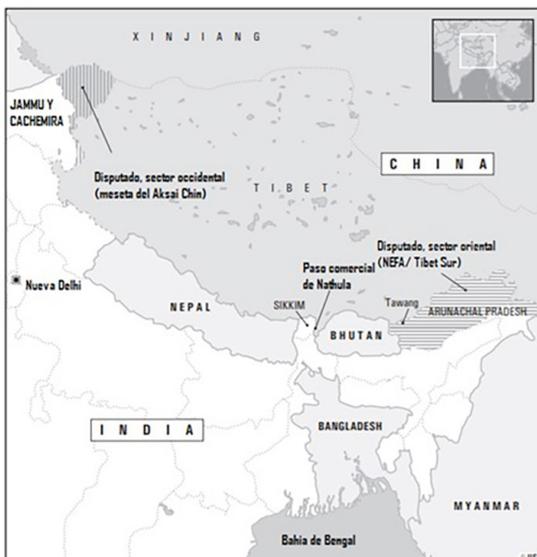
En septiembre de 1962, China inició una serie de enfrentamientos en la región de Ladakh, en el Himalaya occidental, lo que provocó preocupación en la comunidad internacional, que vislumbraba un posible conflicto militar entre los dos gigantes asiáticos. En octubre del mismo año, China realizó una invasión a gran escala en el área de disputa sino-india, lo que resultó en la captura militar de posiciones estratégicas en el Himalaya occidental y de territorios reclamados por India, como el valle de Galwan, el valle de Namka Chu y Aksai Chin, región de especial interés chino para obtener una ruta estratégica que conectara la región del Tíbet y Xinjiang.

Hacia el 20 de noviembre de ese año, China veía un panorama favorable y cercano al fin del conflicto, con las fuerzas indias dispersas en Arunachal Pradesh y el posicionamiento militar que favorecía una posible invasión. Sin embargo, a pesar de tener una victoria clara en sus manos, Mao decidió anunciar el alto al fuego de China y proceder a la retirada de las áreas capturadas, incluida la región de Aksai Chin.

¿ENEMIGOS ÍNTIMOS O RIVALES ESTRATÉGICOS? UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA A LA RELACIÓN ENTRE CHINA E INDIA

INTIMATE ENEMIES OR STRATEGIC RIVALS? A THEORETICAL APPROACH TO THE RELATIONSHIP BETWEEN CHINA AND INDIA

Figura 1
Disputas fronterizas entre China e India



Nota. Adaptado de "India and China: Conflict and cooperation", por D. M. Malone y R. Mukherjee, 2010, *Survival*, 52(2), 137-158.

Las secuelas de la guerra de 1962 conllevaron, durante la década posterior, al establecimiento de la Línea de Control Actual (LAC), la cual representa la demarcación de áreas controladas por India y China en la región disputada del Himalaya. Aunque esta demarcación no constituye una frontera internacional reconocida, delimitó la presencia militar de ambos Estados a lo largo de la frontera en disputa, buscando así evitar conflictos militares directos.

El Acuerdo de Paz y Tranquilidad de 1993 entre India y China fue un hito crucial en su relación bilateral pues buscó establecer líneas de comunicación y cooperación con el objetivo de resolver la cuestión fronteriza. Sin embargo, pese a los esfuerzos realizados durante este periodo, las primeras décadas del siglo XXI presenciaron nuevas tensiones entre ambos países, que incluso desembocaron en enfrentamientos militares en las regiones de Ladakh (2013), Doklam (2017) y Galwan (2019).

1.2 La potencial interdependencia económica

En contraposición a la tensión histórica que ha caracterizado la dinámica sino-india en las últimas décadas, la relación económica y comercial entre ambas naciones ha experimentado un notable fortalecimiento durante el siglo XXI.

De hecho, desde 2008 hasta la actualidad, China se ha consolidado como el principal socio comercial de India en términos de importaciones. Según datos de la Administración General de Aduanas de República Popular de China (GACC), el intercambio comercial entre ambos países registró un impresionante aumento del 90,14% durante el periodo 2015 a 2022, con un crecimiento anual promedio del 12,87%. Para el año 2022, el valor del comercio total con China aumentó un 8,47% interanual, alcanzando la cifra de USD136,26 mil millones, lo que marca la segunda ocasión consecutiva en la que supera USD100 mil millones.

Tabla 1

Comercio bilateral China-India

Año	Exportación India a China	% Cambio	Importación India a China	% Cambio	Deficit comercial	Comercio total	% Cambio
2015	13.4	-18.39	58.26	7.42	44.86	71.66	1.42
2016	11.75	-12.29	59.43	2.01	47.68	71.18	-0.67
2017	16.34	39.11	68.1	14.59	51.76	84.44	18.63
2018	18.83	15.21	76.87	12.89	58.04	95.7	13.34
2019	17.97	-4.55	74.92	-2.54	56.95	92.9	-2.93
2020	20.87	16.15	66.78	-10.87	45.91	87.65	-5.64
2021	28.03	34.28	97.59	46.14	69.56	125.62	43.32
2022	17.49	-37.59	118.77	21.70	101.28	136.26	8.47

Nota. Cifras en billones de dólares americanos. Adaptado de "Trade and Economic Relations", por Embajada de la India en China, s.f. (https://www.eoibeijing.gov.in/eoibeijing_pages/MjQ).

Por otro lado, el déficit comercial indio en la balanza comercial de 2022 ascendió a USD101,28 mil millones, debido al incremento de 118,77% en las importaciones de India desde China, alcanzando USD118,77 mil millones. Mientras tanto, las exportaciones de India hacia China disminuyeron un 37,59% en comparación con el año anterior, llegando a USD17,49 mil millones, lo que representó una reducción con respecto a las exportaciones netas del año previo, valoradas en USD28,03 mil millones.

Si bien el flujo comercial sino-indio muestra un crecimiento continuo y ha permitido la disponibilidad de productos chinos a un precio competitivo en el mercado indio, es ciertamente preocupante para India tanto el tamaño real del déficit como el aumento del desequilibrio, que alcanzó USD101.28 mil millones en 2022. Más aún, tomando en consideración que este es el mayor déficit que India tiene con cualquier nación (Embajada de la India en China, s.f.).

Asimismo, cabe resaltar la importancia brindada por ambas naciones para la creación de mecanismos institucionales de diálogo económico y comercial, los cuales se encuentran vigentes hoy en día tales como: El Grupo Conjunto sobre Relaciones Económicas, Ciencia y Tecnología (JEG); la Mesa de Diálogo Económico Estratégico (SED), la Mesa de Diálogo NITI Aayog-Centro de Investigación para el Desarrollo de China (DRC), y la Mesa de Diálogo Financiero India-China.

Estos mecanismos no solo proporcionan un espacio para discutir y resolver disputas comerciales, sino que también permiten la identificación de oportunidades de cooperación y el desarrollo de estrategias conjuntas para mejorar la relación comercial. En última instancia, la colaboración continua en el ámbito económico puede contribuir a reducir el déficit comercial, y también, a promover una mayor estabilidad y prosperidad en la región.

En tal sentido, es interesante observar cómo a pesar de las tensiones políticas y territoriales, India y China reconocen los beneficios mutuos del comercio bilateral, creando incentivos económicos y plataformas de cooperación para fortalecer sus economías y aumentar su influencia. Finalmente, es importante destacar que nos encontramos frente a economías complementarias en varios aspectos. Entretanto China se destaca por su capacidad de fabricación y producción a gran escala, India posee una fuerza laboral educada y especializada, particularmente en sectores como la tecnología de la información y los servicios.

¿ENEMIGOS ÍNTIMOS O RIVALES ESTRATÉGICOS? UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA A LA RELACIÓN ENTRE CHINA E INDIA

INTIMATE ENEMIES OR STRATEGIC RIVALS? A THEORETICAL APPROACH TO THE RELATIONSHIP BETWEEN CHINA AND INDIA

1.3 *Contrastes políticos y convergencias*

Es relevante señalar que, más allá de los eventos históricos abordados, existen diferencias de índole cultural y política entre India y China. Ambos países poseen sistemas políticos y económicos distintos, resultado de sus respectivas historias, culturas y trayectorias de desarrollo. Y, evidentemente, estas disparidades influyen en la formulación de políticas internas y externas, así como en las interacciones con otros actores internacionales.

China se caracteriza por ser una república socialista de partido único, donde el Partido Comunista de China (PCC) ejerce un control sustancial y coherente sobre las políticas gubernamentales y la formulación de su política exterior. En contraste, India es una democracia parlamentaria multipartidista, donde el gobierno se elige mediante elecciones periódicas y enfrenta desafíos como la corrupción y la fragmentación política.

Asimismo, es importante resaltar que China sigue un modelo de economía planificada con elementos de capitalismo de Estado, donde el gobierno desempeña un papel central en la planificación y ejecución de políticas económicas. Esto se refleja en un énfasis en el crecimiento económico planificado a corto y largo plazo, con especial atención en la industrialización y las exportaciones. Por otro lado, India ha adoptado un enfoque de economía mixta, que integra tanto sectores públicos como privados. Y, a pesar del notable crecimiento económico experimentado desde la implementación de reformas en la década de los 90s, el país aún enfrenta desafíos persistentes como la pobreza, la desigualdad y la infraestructura subdesarrollada.

El avance continuo de ambas naciones en la esfera global ha llevado a la implementación de iniciativas como El Sueño Chino de Xi Jinping (PCC), y Make in India de Narendra Modi (Bharatiya Janata Party - BJP). Estas propuestas tienen como objetivo mejorar su posición en la arena mundial, promover el desarrollo económico y restaurar su grandeza histórica. En tanto El Sueño Chino refleja la ambición de ese país de convertirse en una superpotencia mundial en términos económicos, tecnológicos y políticos; la iniciativa Make in India, impulsada por el Primer Ministro Modi, busca convertir al país en un centro de manufactura global, fomentando la inversión extranjera, la innovación y el desarrollo de habilidades técnicas.

A pesar de las diferencias en sus sistemas político-económicos, China e India son dos de las economías de más rápido crecimiento en el mundo y compiten por recursos naturales y mercados tanto a nivel regional como global. Finalmente, cabe destacar que tanto el Partido Comunista de China (PCC) como el Bharatiya Janata Party (BJP) de India persiguen, en sus políticas gubernamentales, promover el patriotismo, reafirmar la identidad cultural y defender la soberanía territorial.

2. Aproximaciones teóricas a la relación sino-india

Tal como se detalló al inicio de la presente investigación, la relación sino-india ha sido abordada no solo desde la perspectiva de los líderes políticos, sino también desde el ámbito académico, a partir de una amplia diversidad de teorías del campo de las relaciones internacionales. Es decir, el origen y causa de esta compleja relación varía dependiendo del enfoque con el que cada investigador ha estudiado el fenómeno.

En primer lugar, el constructivismo ha abordado esta relación, tomando en cuenta, para su análisis, la percepción de seguridad que cada Estado en función de sus antecedentes histórico-militares., lo cual influye en la toma de decisiones de los líderes políticos con respecto al aumento o a la disminución de las tensiones (Li, 2009; Pathak, 2009).

Desde esta perspectiva, gran parte de la disputa territorial entre estas dos naciones puede explicarse haciendo referencia a concepciones subjetivas que los Estados tienen de las normas internacionales. De esta forma, el territorio también es percibido como un tema cargado de varios elementos emocionales y normativos que superan los valores económicos o estratégicos "racionales". Por lo tanto, los intentos de resolver las disputas territoriales que no tienen en cuenta la dimensión normativa subyacente de tales disputas no suelen dar resultados positivos (Bhatiya, 2020).

Sin embargo, según el criterio de esta investigación, las disputas territoriales no solo se basan en percepciones subjetivas; sino también en objetivos tangibles y racionales, tales como la obtención de recursos naturales y consideraciones geopolíticas. Y, aunque el constructivismo ofrece un análisis valioso al considerar temas identitarios, percepciones, sesgos y prejuicios en diversos ámbitos, esta perspectiva puede resultar insuficiente. Esto se debe a que, en ocasiones, omite los elementos materiales y pragmáticos que los Estados consideran al tomar decisiones estratégicas.

Por otro lado, desde una mirada realista, autores destacados en la materia, como Mohan Malik (2011), han desechado por completo la posibilidad de una cooperación entre China e India, pues —dentro de un sistema internacional que privilegia el conflicto sobre la cooperación— es muy probable que el vínculo entre las dos potencias no se desenvuelva hacia una etapa de interdependencia económica (Basrur, 2011).

Ello se explica a partir del dilema de seguridad que supone el crecimiento económico y ascenso político de estos países, el cual ha cobrado bastante

¿ENEMIGOS ÍNTIMOS O RIVALES ESTRATÉGICOS?
UNA APROXIMACIÓN
TEÓRICA A LA RELACIÓN
ENTRE CHINA E INDIA

INTIMATE ENEMIES OR
STRATEGIC RIVALS?
A THEORETICAL
APPROACH TO THE
RELATIONSHIP
BETWEEN CHINA AND
INDIA

fuerza en la última década. Así, a medida que una de estas dos naciones apuesta por la protección de sus intereses en expansión, la otra lo asume como una amenaza a sus propios objetivos (Basrur, 2011).

Resulta importante resaltar que, a diferencia del constructivismo, el enfoque realista —dentro de su análisis— considera al Estado como un actor racional y monolítico, el cual lucha por elementos tangibles como fuentes energéticas y recursos naturales. En ese marco, Malik (2011) pone como ejemplo clave la competencia existente en altamar entre las dos potencias asiáticas, pues a medida que China expande sus horizontes en el océano Índico, India apuesta por aumentar su presencia en los mares del sur y del este de China (Basrur, 2011).

No obstante, la perspectiva realista también presenta ciertas falencias al momento de explicar a cabalidad la relación entre China e India, pues, al centrarse en la competencia y el conflicto, puede limitar la comprensión de dinámicas de cooperación que también pueden surgir entre estas dos potencias.

Muchos de los autores realistas han descartado la posibilidad de cooperación de estas potencias, obviando el gran potencial de cooperación (ya existente) en áreas como el comercio, la inversión económica y la diplomacia, las cuales resultan cruciales para ambas naciones en la búsqueda de sus intereses estratégicos a largo plazo.

Ahora, en contraposición al enfoque realista, la teoría liberal también se presenta como una postura recurrente para entender el fenómeno estudiado, pues, tomando en consideración el destacado crecimiento económico de ambas naciones en la última década, se ha considerado que la interdependencia económica y el multilateralismo serán los elementos clave para la resolución de los conflictos entre China e India.

En esa línea, los analistas han puesto como ejemplo la apuesta de China por mejorar la infraestructura en la región del sudeste asiático, la cual ha tenido lugar en los últimos años. De acuerdo con el análisis liberal, estas mejoras no deben entenderse solamente desde una lógica de poder, sino como la búsqueda de un bien común en la región. Así, toda mejora infraestructural no solo brinda beneficios económicos para el país chino, sino también para el sur de Asia, favoreciendo también a India. De esta manera, se genera una interdependencia económica con los países vecinos, reduciendo, indirectamente, el conflicto y las tensiones (Nicolas, 2015).

Bajo esa misma lógica, Halmstad (2012) identifica el comercio y la cooperación económica como la base fundamental sobre la que India y China pueden establecer un proceso hacia medidas de fomento de la confianza,

instituciones, intereses mutuos y buena voluntad política, construyendo así una interdependencia positiva entre ambas naciones. Además, el desarrollo de acuerdos comerciales y la colaboración en proyectos de infraestructura pueden abrir nuevas oportunidades de colaboración en áreas clave como la tecnología, la energía y la innovación.

Sin embargo, uno de los puntos débiles de la teoría liberal radica en su amplio optimismo respecto a la capacidad del comercio y la interdependencia económica para resolver los conflictos ya existentes. Pues, aunque es cierto que el comercio puede fomentar la confianza y generar intereses mutuos, ello no garantiza la resolución de disputas territoriales profundamente arraigadas o diferencias políticas fundamentales, como en el caso de la relación sino-india.

Además, la teoría liberal tiende a subestimar la importancia de factores como la rivalidad geopolítica, la competencia por recursos naturales y el nacionalismo, muchas veces exacerbado. Tampoco ofrece claves teóricas para comprender la construcción de imagen compleja de “rival” que tienen China e India.

A partir de ello, se considera importante replantear lo visto hasta el momento, rescatando, para fines del presente artículo, la propuesta teórica de *enduring rivalries* o “rivalidades persistentes”, la cual permite un análisis más profundo sobre los procesos de gestión de paz, conflicto y rivalidad dentro de la relación sino-india.

Al respecto, resulta interesante señalar que, dentro de la academia, la noción de “rivalidad” no ha tenido el mismo énfasis que otros conceptos clave, tales como “guerra”, “paz”, o “poder”. Lo común ha sido considerar las “rivalidades” como un mero hecho o como el simple trasfondo de una relación bilateral, y no como un proceso dinámico que merece un estudio aparte. Así, al enfocarse en la rivalidad en sí misma, esta puede entenderse como un proceso evolutivo con características y dinámicas propias, y ya no como un hecho histórico o como una simple decoración (Egretau, 2012).

En ese sentido, una *enduring rivalry* se entiende como un conflicto prolongado y persistente entre Estados, el cual implica una serie de enfrentamientos violentos a lo largo del tiempo (Geller, 1993; Goertz & Diehl, 1995; Huth & Russett, 1993).

Ahora bien, tal como detalla Egretau (2012), esta conceptualización posee tres elementos clave para el inicio, consolidación y fin de una rivalidad persistente. En primer lugar, existe un factor crítico: la necesidad de una crisis originaria), luego se requiere de un factor temporal: la historización de dicha crisis y los procesos de aprendizaje de los *policy makers*, y, finalmente,

¿ENEMIGOS ÍNTIMOS O
RIVALES ESTRATÉGICOS?
UNA APROXIMACIÓN
TEÓRICA A LA RELACIÓN
ENTRE CHINA E INDIA

INTIMATE ENEMIES OR
STRATEGIC RIVALS?
A THEORETICAL
APPROACH TO THE
RELATIONSHIP
BETWEEN CHINA AND
INDIA

un factor psicológico: la desconfianza mutua y las percepciones de seguridad; los cuales se explican a continuación.

2.1 La dimensión crítica

Aunque pueda resultar evidente, una rivalidad requiere —necesariamente— de crisis, disputas o conflictos (Gartzke & Simon, 1999). Sin enfrentamientos, la relación entre dos países no puede ser calificada como una “rivalidad”. Ahora bien, resulta importante señalar que las crisis no necesariamente tienen que ser militarizadas, pero sí deberán involucrar el uso o la amenaza de uso de la fuerza y una alta dosis de hostilidad (Egretau, 2012).

En el caso de China e India, desde finales de la década de los 40s, ambos países han experimentado alrededor de 20 eventos que podrían categorizarse como “crisis”, independientemente de su intensidad, densidad o gravedad. Y, tal como se detalló en el primer apartado de esta investigación, en el momento de su nacimiento India y China compartían una frontera en disputa de 4,000 km de longitud que quedó sin resolver. Con esta discordia territorial inicial, la ecuación sino-india postcolonial comenzó bajo malos auspicios, y varias crisis posteriores vinculadas al problema de la frontera han marcado la relación desde entonces (Egretau, 2012).

2.2 La dimensión temporal

Si bien es cierto que las crisis entre dos Estados no necesariamente están guiadas por un orden secuencial, para que surja una rivalidad persistente entre dos actores las disputas deben de estar interconectados a lo largo del tiempo. El recuento de estos conflictos resulta de gran importancia, pues les permite a los líderes políticos y/o *policy makers* aprender y reaccionar ante los enfrentamientos suscitados (Egretau, 2012).

En esa línea, Hensel (1999) entiende que una “rivalidad persistente” surge, crece, alcanza madurez, para posteriormente declinar y morir. Es decir, una rivalidad no es simplemente una serie de disputas independientes, sino una sucesión coherente de disputas interrelacionadas. Así, dos Estados pueden tener un historial de conflictos, pero si estos no están interconectados, no es posible construir una rivalidad entre ellos. Existe un patrimonio acumulativo de conflictos, una memoria individual o colectiva que une todas las disputas para formar y legitimar la “historia” de una rivalidad (Egretau, 2012).

Al respecto, la relación sino-india cuenta con una amplia lista de crisis, cada una interconectada con las anteriores. Por ejemplo, las crisis tibetanas de 1950 y 1959, la guerra de 1962, las escaramuzas fronterizas de los años 70s

y 80s, las tensiones nucleares de 1998 y los brotes de 2009 se encuentran interconectados y mantienen viva la rivalidad, posponiendo, hasta la fecha, la solución del conflicto (Egreteau, 2012).

Esta secuencia de enfrentamientos se convierte en un proceso de aprendizaje para los encargados de formular políticas. Tras la crisis tibetana de 1950, tres años de negociaciones dieron lugar a la firma de un acuerdo histórico de comercio e intercambio en abril de 1954. Sin embargo, la atmósfera de amistad se desvaneció tras las incursiones fronterizas recíprocas en 1955-1956, el descubrimiento de la anexión de facto de Aksai Chin por parte de China en 1957, seguido del exilio del Dalai Lama a India en 1959. Todos estos acontecimientos fueron considerados como crisis que prepararon el terreno para el conflicto armado de 1962 (Garver, 2001; Guang, 2004).

2.3 *La dimensión psicológica*

La dimensión psicológica es considerada por varios especialistas como el elemento de mayor importancia dentro de una "rivalidad persistente". La narrativa estatal sobre potenciales amenazas por parte de un enemigo y el alto grado de hostilidad son factores clave durante el inicio y, sobre todo, en la consolidación de este tipo de rivalidades. Dicho en otras palabras, la desconfianza, el miedo y el odio hacia el "rival" ayudan a que la relación evolucione más allá de una mera "competencia" interestatal (Egreteau, 2012).

Además, una rivalidad tiene la peculiaridad de ir más allá de la racionalidad de los actores estatales. Con el tiempo, los "rivales persistentes" se muestran dispuestos a gastar más recursos con el mero fin de amenazar al oponente. De esa forma, la rivalidad misma se vuelve más importante que las disputas; más inclinados a perjudicar al oponente que a llevar a cabo una política realista y sensata (Egreteau, 2012).

Al aterrizar dicha dimensión psicológica en el fenómeno estudiado, se encuentran diversos trabajos que detallan cómo la psique nacional india percibe a China como una amenaza mayor. Asimismo, desde la guerra de 1962, esta percepción del Estado chino como un rival ha ido en aumento, incluyendo al ámbito cultural y comercial. Dicha guerra ha sido un punto de quiebre para India, pues, a partir de dicha experiencia, se adoptaron llamativas políticas estatales como la acumulación de armas, el Tratado Indo-Soviético de Paz, Amistad y Cooperación en 1971, pruebas nucleares indias en 1974 y 1998, entre otras (Garver, 2003; Frazier, 2004; Shirk, 2004).

¿ENEMIGOS ÍNTIMOS O RIVALES ESTRATÉGICOS? UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA A LA RELACIÓN ENTRE CHINA E INDIA

INTIMATE ENEMIES OR STRATEGIC RIVALS? A THEORETICAL APPROACH TO THE RELATIONSHIP BETWEEN CHINA AND INDIA

3. Impacto de la rivalidad persistente entre China e India

Ahora bien, la rivalidad persistente entre China e India, además de compleja, reviste de una importancia significativa en el escenario geopolítico actual. Esta relación, marcada por una combinación de cooperación y competencia mutua entre ambos Estados, se ve acentuada al considerar sus vastas poblaciones, economías en crecimiento y ambiciones globales. Tomando en consideración lo desarrollado hasta el momento, en el presente apartado se explora cómo esta relación bilateral ha impactado en diferentes regiones del mundo y cómo sus acciones mutuas han moldeado ciertas dinámicas internacionales.

Dentro de la región asiática no puede dejar de ser mencionada la dinámica establecida por la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI), cuya implementación ha tenido un impacto significativo en las relaciones sino-indias, tanto desde una perspectiva política como económica-comercial. Toda vez que la Iniciativa BRI, cuyo objetivo es expandir la influencia global de China y fortalecer sus lazos económicos con otras naciones, ha generado preocupación en el gobierno indio.

La preocupación india centrada en el crecimiento de la influencia china en la región asiática se focaliza especialmente en naciones como Pakistán, Nepal, Sri Lanka y Bangladesh, donde China ha promovido proyectos de infraestructura y desarrollo. Cabe mencionar como punto particular de fricción sino-india el anuncio del Corredor Económico China-Pakistán (CPEC), cuya proyección atraviesa el territorio disputado por India en la región de Cachemira, lo que ha terminado por exacerbar las tensiones existentes.

Asimismo, India ha expresado su consternación respecto a una supuesta falta de transparencia y sostenibilidad en los acuerdos de la BRI, como aquellos concernientes a las tasas de interés, los plazos de reembolso y las condiciones de los préstamos; los cuales podrían generar riesgos financieros para los países receptores. Esto al considerar que, al representar los proyectos BRI inversiones masivas en infraestructura en sus países receptores, la deuda adquirida puede suscitar una carga insostenible para los países anfitriones (Deshpande, 2023).

De igual manera, India ha abordado aspectos de especial consideración en cuestiones de seguridad y soberanía. Al respecto, Jabín Jacob (2017) señala que la estrategia china en BRI corresponde poco con el desarrollo económico y se centra más en los objetivos políticos y estratégicos de influencia china.

Como respuesta, India ha buscado equilibrar sus propios intereses de seguridad al actuar en respuesta a la Iniciativa de la Franja y la Ruta, impulsando proyectos como la Carretera de la Seda del Sur de Asia (SASEC) y el Corredor de Conectividad Este-Oeste (EWCC), que anhela fortalecer los vínculos de transporte e infraestructura en la región (South Asia Subregional Economic Cooperation, s. f.).

También ha adoptado una política multilateral que incluye alianzas con Occidente, siendo este un componente importante de la estrategia de política exterior del gobierno indio. Como prueba de ello, se observa el fortalecimiento del gigante asiático con otros países de la región, así como con socios estratégicos como Japón y Estados Unidos; contrarrestando así la influencia de China en Asia. Algunas iniciativas en ese sentido son el Quadrilateral Security Dialogue, también conocido como Quad, iniciativa impulsada por India, Australia, Japón y Estados Unidos para promover el desarrollo económico y la seguridad en la región Indopacífico; así como el Asia-Africa Growth Corridor (AAGC), acuerdo impulsado por India y Japón, a fin de promover una plataforma para el desarrollo económico y la cooperación entre Asia y África. (Australian Department of Foreign Affairs and Trade, s.f.).

La reciente XV Cumbre de los BRICS¹, celebrada del 22 al 24 de agosto de 2023 en Johannesburgo, delineó un escenario de interacción de alto nivel político en medio de una tensión palpable entre ambos Estados. Este encuentro marcó la primera conversación bilateral entre el Primer Ministro de India Narendra Modi y el Presidente de China Xi Jinping desde el reinicio de los enfrentamientos en la frontera de *facto* de ambos países. Para Ajay Bisaria, exdiplomático de carrera de India, la normalización de las relaciones bilaterales depende, en gran medida, de la desescalada y la retirada china de dicha línea de control.

Considerando el objetivo estratégico de China de consolidarse como la potencia dominante en Asia, y su utilización de la plataforma BRICS como contrapeso ante Estados Unidos y el Grupo de los Siete – G7 (Rahn et al., 2023), será crucial para India adoptar una postura vigilante para proteger sus intereses nacionales frente a la expansión china. Esto implicará, fortalecer la cooperación con otros países miembros del grupo para contrarrestar la influencia china.

Desde una perspectiva más cercana, India y China representan asociaciones significativas para Perú en términos de inversión, comercio y diplomacia. En el transcurso del siglo XXI, China ha consolidado su posición como el principal socio comercial de Perú, alcanzando una inversión que supera los 13 mil millones de dólares en los últimos 20 años, canalizados a través de 32 proyectos (Montesinos Nolasco, 2023), siendo los sectores de finanzas

¿ENEMIGOS ÍNTIMOS O RIVALES ESTRATÉGICOS? UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA A LA RELACIÓN ENTRE CHINA E INDIA

INTIMATE ENEMIES OR STRATEGIC RIVALS? A THEORETICAL APPROACH TO THE RELATIONSHIP BETWEEN CHINA AND INDIA

y minería los principales receptores de esta inversión. De igual forma, en términos comerciales, China cuenta con un Tratado de Libre Comercio (TLC) con Perú desde 2010, fortaleciendo aún más los lazos comerciales entre ambas naciones. Así, la relación diplomática entre Perú y China se describe como sólida, con un enfoque particular en el intercambio comercial y las inversiones.

Por otro lado, aunque la relación política y comercial con India no alcanza el mismo volumen con Perú, el país asiático se ha posicionado como el sexto destino de las exportaciones peruanas, representando aproximadamente el 3.6% del total exportado por el país (Cabello, 2023). Este flujo comercial refleja el potencial de una asociación sólida con India. Asimismo, es importante destacar el actual proceso de negociación para alcanzar un acuerdo comercial entre ambos países, que reduzca barreras arancelarias, y fomente la inversión y la cooperación bilateral.

A futuro, Perú aspira además a concretar tratados de libre comercio (TLC) con Indonesia, Hong Kong y Tailandia (Andina, 2023). Estas iniciativas reflejan el compromiso del país en fortalecer sus relaciones comerciales con economías emergentes en Asia. Este factor resalta la importancia estratégica de la relación de Perú con India y China, en términos de colaboración política y diplomática, en un contexto de creciente influencia china e india en la región asiática.

En tal sentido, aunque el conflicto entre India y China no tiene un impacto directo a corto plazo en Perú, dada su lejanía geográfica y la ausencia de competencia en intereses geopolíticos inmediatos, la citada interdependencia económica entre los Estados asiáticos —así como la influencia imperante de estas potencias— posibilita la existencia de una realidad internacional donde un conflicto sino-indio a gran escala en Asia pueda tener repercusiones indirectas en la economía global y, por ende, en países como Perú que participan en el comercio internacional.

4. Conclusiones

A lo largo del presente texto se ha podido identificar la compleja dinámica entre China e India, caracterizada por una mezcla constante de tensiones históricas y cooperación estratégica; una suerte de danza entre la intimidad hostil y la interdependencia económica.

Al respecto, se observó que las teorías clásicas del realismo, el liberalismo y el constructivismo, si bien son fundamentales en el estudio de las relaciones

internacionales, presentan limitaciones para explicar de manera exhaustiva la relación sino-india. El realismo, por ejemplo, enfocado en el poder y la competencia entre Estados, puede no captar adecuadamente las complejas interacciones entre ambas potencias, que incluyen elementos históricos, culturales y económicos. Por otro lado, el liberalismo, centrado en la interdependencia y la cooperación, puede subestimar las tensiones inherentes a la rivalidad geopolítica y las disputas territoriales entre ambos países. Mientras tanto, el constructivismo, que destaca la importancia de las ideas y las identidades en las relaciones internacionales, puede proporcionar perspectivas útiles sobre cómo la percepción mutua y la construcción de narrativas influyen en la interacción sino-india, pero puede no ofrecer un marco completo para comprender las raíces profundas de la rivalidad y la cooperación entre ambos países.

En ese sentido, se propuso la teoría de *enduring rivalries* o “rivalidades persistentes” como un marco alternativo; un instrumento conceptual poderoso para abordar la complejidad y la solidez de esta relación, al reconocer la persistencia de tensiones y conflictos, así como de momentos de cooperación y acercamiento entre ambas potencias a lo largo del tiempo.

Asimismo, se esbozó, en líneas generales, el impacto de esta rivalidad persistente en el panorama regional e internacional. En la región asiática, la implementación de la Iniciativa de la Franja y la Ruta ha generado tensiones entre ambos países, especialmente debido a proyectos como el Corredor Económico China-Pakistán, que atraviesa territorios disputados por India. Además, la reciente Cumbre de los BRICS evidencia los esfuerzos indios por adoptar una postura vigilante para proteger sus intereses frente a la expansión china, fortaleciendo así su dinámica de cooperación con otros países miembros del grupo.

A nivel global, aunque el conflicto sino-indio no impacta directamente en países como Perú, la interdependencia económica entre los Estados asiáticos y la influencia de China e India sugieren que cualquier conflicto a gran escala podría tener repercusiones indirectas en la economía global y en naciones involucradas en el comercio internacional, como es el caso de nuestro país.

REFERENCIAS

Andina. (2023, 19 de noviembre). *Perú espera lograr TLC con India, Hong Kong y Tailandia el 2024*. <https://andina.pe/agencia/noticia-peru-espera-lograr-tlc-india-hong-kong-y-tailandia-2024-963473.aspx#>

¿ENEMIGOS ÍNTIMOS O RIVALES ESTRATÉGICOS? UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA A LA RELACIÓN ENTRE CHINA E INDIA

INTIMATE ENEMIES OR STRATEGIC RIVALS? A THEORETICAL APPROACH TO THE RELATIONSHIP BETWEEN CHINA AND INDIA

- Australian Department of Foreign Affairs and Trade. (s.f.). *The Quad*. <https://www.dfat.gov.au/international-relations/regional-architecture/quad>
- Basrur, R. (2011). [Reseña del artículo China and India: Great Power Rivals, de Mohan Malik]. *Contemporary Southeast Asia*, 33(3), 388-390. <https://www.jstor.org/stable/41446236>
- Cabello, D. (2023, 26 de mayo). Nuevos horizontes comerciales: el futuro TLC Perú-India. *Te lo cuento fácil*. <https://gestion.pe/blog/te-lo-cuento-facil/2023/05/nuevos-horizontes-comerciales-el-futuro-tlc-peru-india.html>
- Egreteau, R. (2012). The China-India Rivalry Reconceptualized, *Asian Journal of Political Science*, 20(1), 1-22
- Espinós, J. D. (2013). *BRICS-América Latina: Percepciones y realidades de la relación de América Latina y los países BRICS*. Universidad Complutense de Madrid. <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/17360/untitled%20folder/untitled%20folder/lectura%202.pdf>
- Embajada de la India en China. (s.f.). Trade and Economic Relations. Recuperado el 22 de abril de 2024, de https://www.eoibeijing.gov.in/eoibeijing_pages/MjQ
- Deshpande, P. P. (2023, 31 de julio). China's Belt & Road initiative with likely implications for India & the world. *The Times of India*. <https://timesofindia.indiatimes.com/blogs/truth-lies-and-politics/chinas-belt-road-initiative-with-likely-implications-for-india-the-world/>
- Frazier, M. W. (2004). Quiet competition and the future of Sino-Indian relations. En F. Frankel y H. Harding (Eds.), *The India-China Relationship: What the United States Need to Know* (pp. 294-318). Columbia University Press.
- Gartzke, E., & Simon, M. W. (1999). "Hot hand": a critical analysis of enduring rivalries", *The Journal of Politics*, 61(3), 777-798.
- Garver, J. W. (2003). Asymmetrical Indian and Chinese threat perceptions. En S. Ganguly (Ed.), *India as an Emerging Power* (pp. 109-134). Frank Cass.
- Garver, J. W. (2001). *Protracted Contest: Sino-Indian Rivalry in the Twentieth Century*. Oxford University Press.
- Geller, D. (1993). Power Differentials and War in Rival Dyads. *International Studies Quarterly*, 37, 173-194.

- Goertz, G., & Diehl, P. F. (1995). The Initiation and Termination of Enduring Rivalries: The Impact of Political Shocks. *American Journal of Political Science*, 39 (1), 30-52. https://www.jstor.org/stable/2111756?read-now=1&seq=1#page_scan_tab_contents
- Guang, L. (2004). From national identity to national security: China's changing responses toward India in 1962 and 1998. *The Pacific Review*, 17(3), 399-422.
- Halmstad, H. (2012). Sino-Indian Relations: Complex Challenges in a Complex Relationship (*C-Thesis*). <https://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:543006/FULLTEXT01.pdf>
- Hensel, P. R. (1999). An evolutionary approach to the study of interstate rivalry. *Conflict Management and Peace Science*, 17(2), 175-206.
- Huth, P., & Russett, B. (1993). General Deterrence Between Enduring Rivals: Testing Three Competing Models. *American Political Science Review*, 87, 61-73.
- Jacob, J. (2017, septiembre-octubre). La Iniciativa de la Franja y la Ruta de China: Perspectivas desde la India, China y la economía mundial. *China @ World Economy*, 25(5), 78-100.
- Li, L. (2009). *Security Perception and China-India Relations*. Knowledge World.
- Malik, M. J. (2011). *China and India: Great Power Rivals*. Lynne Rienner.
- Malone, D. M., & Mukherjee, R. (2010). India and China: Conflict and cooperation. *Survival*, 52(2), 137-158.
- Maxwell, N. (1970). *India's China War*. Pantheon.
- Montesinos Nolasco, E. (2023). *Inversión China en Perú supera los 13 mil millones de dólares y se ha convertido en el principal socio comercial*. Infobae. <https://www.infobae.com/peru/2023/10/08/inversion-china-en-peru-cuanto-y-en-que-sectores-invierte-la-nacion-asiatica-en-el-pais/>
- Nicolas, D. P. (2015). *Chinese infrastructure in South Asia: a realist and liberal perspective* [Disertación doctoral, Naval Postgraduate School]. <https://apps.dtic.mil/sti/tr/pdf/AD1009176.pdf>

¿ENEMIGOS ÍNTIMOS O RIVALES ESTRATÉGICOS? UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA A LA RELACIÓN ENTRE CHINA E INDIA

INTIMATE ENEMIES OR STRATEGIC RIVALS? A THEORETICAL APPROACH TO THE RELATIONSHIP BETWEEN CHINA AND INDIA

Pathak, S. P. P. (2009). [Reseña del artículo Security Perception and China-India Relations]. *Indian Foreign Affairs Journal*, 4(3), 126-128. <https://www.jstor.org/stable/45340809>

Rahn, W., Krishnan, M., & Li, Y. (2023, 23 de agosto). *BRICS: ¿podrán China e India superar sus diferencias?* Deutsche Welle. <https://www.dw.com/es/podrán-china-e-india-superar-sus-diferencias-en-la-cumbre-de-los-brics/a-66616987>

Sidhu, W., & Yuan, J. (2003). *China and India: Cooperation or Conflict?* Lynne Rienner.

South Asia Subregional Economic Cooperation. (s.f.). *India*. Recuperado el 20 de abril de 2024, de <https://www.sasec.asia/index.php?page=india>

NOTA

1. El acrónimo BRICS hace referencia a un grupo de cinco países (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) que en las últimas décadas ha destacado por su rápido crecimiento económico y asociación estratégica. El término fue acuñado por el economista Jim O'Neill (Espinós, 2013).

Recibido: 26/04/2024

Aprobado: 14/06/2024